

Editorial:

Premios para estimular el desarrollo tecnológico

Rogelio G. Garza Rivera

FIME-UANL

rggarza@gama.fime.uanl.mx



Desde la antigüedad se procuraba premiar las acciones que se consideraban justas y en la actualidad persiste la idea de que las conductas que se premian se fortalecen. Existe todo tipo de premios, hay desde recompensas cuantiosas hasta simples aplausos, y todavía los llamados premios de consolación para aquellos que intentan llevar a cabo tales acciones o seguir esas conductas, aún sin lograrlo plenamente.

Está en el espíritu del hombre competir por todo, y en nuestro país estamos sin duda familiarizados con las preseas deportivas, por lo que es común escuchar expresiones como “fulano logró o quedó en el primer lugar en tal competencia”, mientras que para actividades académicas es más frecuente decir “fulano se sacó el premio de investigación”, como quien gana la lotería, lo que de paso muestra una cultura alejada de una estrategia basada en el conocimiento.

Así, si al ser humano ya le agradan las competencias y los premios, lo único que resta es definir cuáles son las acciones o conductas que se desea fomentar y cuál será la forma adecuada de premiarlas para lograrlo.

En un aspecto más fino surge la interrogante de cómo lograr que el obtener el premio no se convierta en el objetivo final y que entonces no se consiga realmente fomentar la actividad que lleva a un fin, ya que paradójicamente el premio podría convertirse en un límite.

Un premio también puede dar el impulso inicial a una actividad que se quiere promover y que después se mantendrá si es que brinda algún beneficio para quien la practica, independientemente de la tasa y tipo de retorno, ya que aquellas que no brindan ningún beneficio, preferentemente tangible, están condenadas al olvido.

Por otra parte, aquellas actividades que los gobiernos o la sociedad en general encuentran necesarias y que seguramente son de beneficio para todos, pero cuyos frutos se obtienen a tan largo plazo que los individuos no perciben esa necesidad, requieren ser promocionadas de alguna forma, por ejemplo con premios.

Con estos antecedentes resulta fundamental definir cuáles son las acciones o conductas que se desea promover y en base a eso diseñar una convocatoria adecuada, sin perder de vista que un premio solamente es un auxilio en una estrategia mayor.

Con frecuencia se menciona la importancia de que los investigadores orienten sus esfuerzos a las necesidades más apremiantes del país y dado que cada sector tiene sus propias prioridades, resulta un tanto difícil llegar a un acuerdo

sobre éstas. Sin embargo, a pesar de esta dificultad se acepta, no se sabe si por convicción o por imitación, que el desarrollo tecnológico es indispensable en el bienestar de un país, y que aquellos que no logren transferir el conocimiento hacia el desarrollo de productos de aplicación diaria no sobrevivirán a la competencia del mundo globalizado.

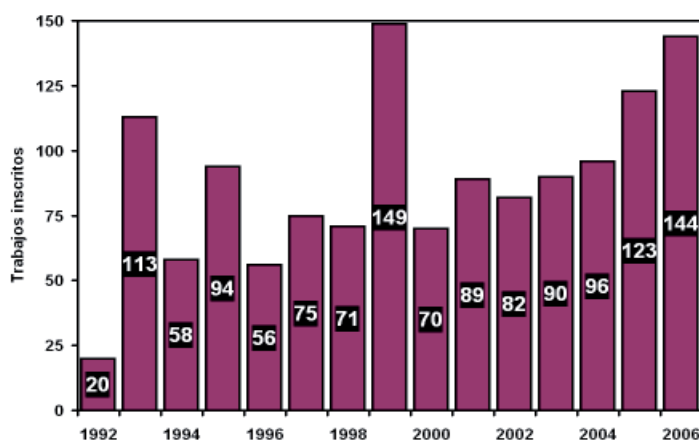
Un buen premio está diseñado de manera que cada vez que se ofrece, como en el caso de las convocatorias periódicas, continúe siendo atractivo y motivante aún para aquellos que no logran obtenerlo.

Estos puntos quedarán más claros si se utiliza un ejemplo particular que se tenga a mano, tal como el Premio Tecnos, el cual se tiene plenamente documentado ya que actualmente la UANL, a través de la FIME, se hace cargo de su operación.

El premio surgió a partir de la primera Feria Internacional de Tecnología Tecnos, en 1992, y luego en el contexto de la segunda edición de esta feria, en 1993, se unieron los esfuerzos de organismos públicos y privados de la región para instituir el Reconocimiento al Desarrollo Tecnológico, “Premio Tecnos”. A partir de 1999 esta convocatoria se abrió a nivel nacional.

Este premio consiste en un reconocimiento anual otorgado por el Gobierno del Estado de Nuevo León, en una ceremonia pública y solemne, a todas aquellas personas, empresas o instituciones que se han distinguido por haber contribuido al avance tecnológico, mediante la presentación y recepción en concurso de productos, procesos, servicios, tesis y publicaciones de base tecnológica, los cuales pueden ser de beneficio para la industria y la comunidad general. Tiene la intención de reforzar la aplicación de ideas innovadoras en proyectos tecnológicos, promover la creación de empresas de base tecnológica, promover la actividad tecnológica aplicada al sector productivo y fomentar el desarrollo tecnológico en la cultura del empresario e investigador de la región.

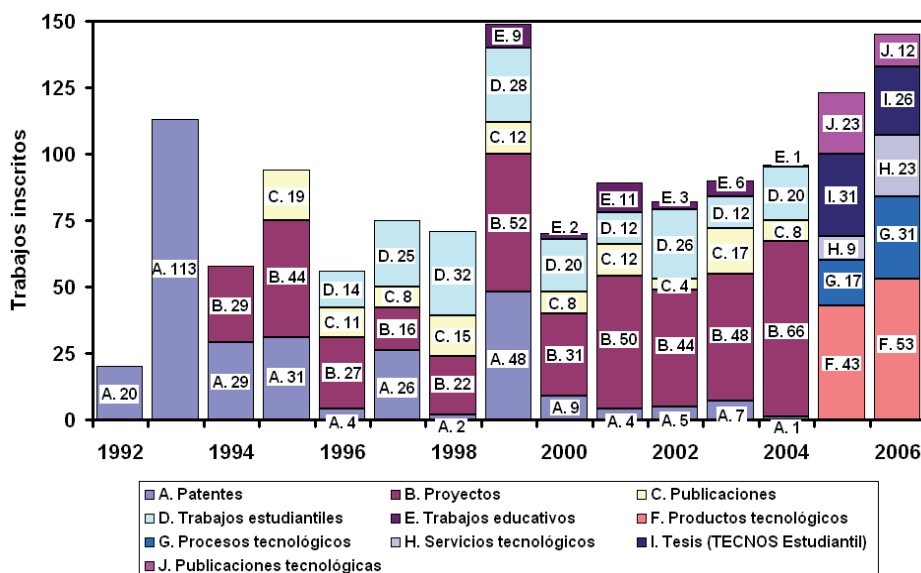
La parte material de este premio consiste en una estatuilla de cristal con la forma del logotipo institucional de Tecnos. El nombre del ganador en su categoría está grabado en el cristal. La estatuilla lleva incrustada una medalla de plata pura bañada en oro de 24 kilates. En el anverso de la medalla está grabado el logotipo y la leyenda “Premio Tecnos”, y el año en que es entregada; mientras que al reverso de la misma está grabado el escudo del Gobierno del Estado de Nuevo León y la leyenda con el lema del Reconocimiento: “Tecnología como ventaja competitiva” “Nuevo León”.



Las primeras categorías del Premio Tecnos fueron: patentes, proyectos, publicaciones, trabajos estudiantiles y trabajos educativos. Los diferentes organizadores del premio han ido ajustando las categorías hasta llegar a las seis actuales:

1. Productos tecnológicos: Reconoce los productos resultantes de la creatividad o innovación tecnológica que generen competitividad al sector empresarial y/o mejoren la calidad de vida de la comunidad en general.
2. Procesos tecnológicos: Reconoce el diseño e implementación de procesos fundamentados en tecnología propia, novedosa y de vanguardia, demostrable en los últimos 3 años.
3. Servicios tecnológicos: Reconoce a los emprendedores u oferentes de tecnología (sean personas, empresas y/o instituciones) por su propuesta rentable y aplicada mínimo 3 años en una actividad empresarial, institución o comunitaria.
4. Tesis tecnológicas: Reconoce en subcategorías: tesis doctorales, tesis de maestría, tesis de licenciatura, tesis técnicas, tesinas y/o documentos de investigación.
5. Publicación tecnológica: Reconoce artículos publicados en revistas tecnológicas o técnicas arbitradas.
6. Reconocimientos especiales: Premia un esfuerzo tecnológico meritorio y especial de alguna empresa, institución o miembro de la sociedad, que evolucione el concepto de hacer negocios, genere empleos y/o aumente considerablemente la productividad mediante tecnología.

El interés ha tenido una tendencia positiva, tan solo en la edición 2006 participaron 145 trabajos de 17 Estados de la República, 18% más que el año anterior; 53 en la categoría de productos tecnológicos, 31 en la de procesos tecnológicos, 23 en servicios tecnológicos, 26 tesis tecnológicas y 12 publicaciones tecnológicas. Desde la creación del premio han participado 1331 proyectos y se han entregado 131 premios, además de Nuevo León la presea



ha sido obtenida por instituciones en los estados de Aguascalientes, Coahuila, México, Oaxaca, Querétaro, Tamaulipas y el Distrito Federal. La calidad de los trabajos ha llegado a tal nivel que en este año se también se entregó un reconocimiento especial y dos menciones honoríficas.

El interés y éxito han sido tales que en un futuro cercano se prevee la internacionalización del Premio Tecnos, permitiendo la participación de trabajos desarrollados en universidades, empresas y centros internacionales en el marco de convenios de colaboración con contrapartes mexicanas, como los que se están desarrollando en instituciones de Texas.

No está de más mencionar que inscribir un trabajo al premio implica una tarea adicional al trabajo desarrollado, así que el hecho de que una persona se decida a hacerlo implica un reconocimiento propio a la investigación o desarrollo realizados, y que de hecho cumple con el planteamiento del gobierno de fomentar, estimular y fortalecer la investigación y la innovación del sector productivo en México.

Algunas actividades por su naturaleza, y esto es sumamente específico de los actores que participan en ellas, muestran sus bondades en muy corto plazo, por lo que normalmente no se requiere promocionarlas ni convencer a nadie de que continúe trabajando en ellas, ya que de hecho ellas proporcionan su propio estímulo. Pero aquellas a las que se desea proveerles un impulso mayor se ven beneficiadas de manera importante por los premios, tal como lo muestra la trayectoria que ha seguido éste, y que permite afirmar que un premio de esta naturaleza constituye realmente un estímulo a esta actividad, además se pueden tomar las palabras del Secretario de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado de Nuevo León, Alejandro Páez Aragón, quien destacó la labor de los organismos y personas triunfadoras señalando el reto que encara México, y de lo importante que es que toda la sociedad: gobierno, empresa y academia, trabajen unidos para realizar los cambios que son tan importantes para lograr el bienestar de los mexicanos.

Dado que las motivaciones humanas son múltiples y complejas no siempre es fácil dar con el diseño de premios que constituyan un estímulo efectivo, pero al ver el avance que han tenido las ciencias y las artes en el mundo, gracias a los premios, queda claro que es una tarea que vale la pena emprender.

